

¿Me está esc FACER

¿Es posible que el micrófono del celular procese todo lo que hablamos, que Facebook e Instagram nos escuchen para dirigir su publicidad? Una periodista de "Sábado" hizo el experimento y habló con especialistas tecnológicos, abogados y representantes de la red social para averiguar si hay o no algo de qué preocuparse.

POR CARLA MANDIOLA GARCÍA

Dejo mi celular sobre la mesa del living y comienzo a decir la palabra: "zapatillas" sin parar. No la googleo, no la escribo, no la etiqueto, no la menciono en una conversación telefónica, solo la digo al aire repetidamente, agradeciendo que nadie me esté mirando: parezco una loca.

Después de unas horas reviso la publicidad en mi Facebook y en mi Instagram. Nada.

No me voy a rendir. Hace meses siento que la publicidad en las dos redes sociales que más uso tienen relación muy directa con lo que digo. Si le comento a una amiga sobre su polera, aparece en mi Facebook publicidad de la tienda donde la compré. Si digo que quiero ir a hacerme las uñas, aparece

una peluquería con descuento en manicure.

Quizá hay algo en el tono con el que pronuncio "zapatillas": za-pa-ti-llas. Así que como el riesgo de explícate a mí pololo de mis aprensiones sobre ser constantemente escuchada. Es una persona comprensiva y acepta conversar conmigo sobre zapatillas. Miro el celular: está bloqueado, entremedio de nosotros. "Quiero comprarme zapatillas, cuántas zapatillas tienes, quiero volver a correr y usar nuevas zapatillas, cuál es tu marca favorita de zapatillas".

Al día siguiente me despierto y ahí están. Dos avisos de zapatillas en el marketplace de Facebook, y un anuncio en Instagram de Nike; unas zapatillas que veo y que, más encima, me gustan: las compraría